

12 DE JUNIO DE 2010
DISCURSO DEL PRESIDENTE

Como cada año, mis primeras palabras han de ser de felicitación a las dos empresas que hoy reciben la máxima Distinción de la Cámara de Comercio e Industria de Salamanca: Radio Salamanca y Caja Rural de Salamanca, representadas en este acto por Fernando Prieto y Ernesto Moronta

Empresas que representan a dos sectores claves para el futuro de Salamanca y que a buen seguro y, como vienen haciendo hasta ahora, pondrán todo su empeño en contribuir a que las empresas de nuestra provincia disfruten del futuro que todos esperamos.

A los Medios de Comunicación representados por Radio Salamanca, les corresponde mantener informada a la sociedad desde la objetividad y la profesionalidad. Les corresponde también, en los tiempos que corren, contribuir con sus mensajes en clave positiva, a generar estados de opinión igualmente positivos que ayuden a afrontar la difícil prueba por la que en estos momentos atraviesa nuestra economía.

A las Entidades de crédito, y en este caso a Caja Rural de Salamanca, les corresponde buscar las vías que hagan llegar a las empresas de nuestra tierra el oxígeno, que en forma de financiación les permitirá mantener con vida un tejido empresarial que tarda mucho tiempo en crearse, pero que sin crédito corre un serio riesgo de desaparecer.

Eso esperamos de nuestros homenajeados, sin dudar ni un momento que serán capaces de cumplir nuestras expectativas, como han demostrado en los años en que han venido formando parte de nuestro tejido social.

Hace pocas fechas muchos de vosotros nos acompañabais en la Asamblea de CONFAES.

Recordaréis entonces mi intervención teñida, quizá, de un cierto matiz pesimista respecto a la situación por la que atraviesa nuestro país y las repercusiones que sentimos en nuestra provincia.

Hoy me planteaba cómo hablar ante este Auditorio de estas mismas preocupaciones, sin remachar con los datos negativos que inevitablemente me vienen a la cabeza.

Tarea difícil en un momento como en el que vivimos, pero posible... ¡Voy a intentarlo!

Como todos sabéis, este acto es el primero en el que participan los Plenarios de la nueva legislatura de la Cámara...

Un Pleno, por cierto, que representa, como nunca lo había hecho, a la mayoría de los sectores empresariales de Salamanca...

Un Pleno que trasciende lo personal a favor de lo colectivo y que ha de servir de foro para los problemas comunes y los específicos de cada sector.

No puedo, en este punto, dejar de mostrar mi agradecimiento a todos los que lo han hecho posible y en particular a cada uno de los Plenarios que han asumido esta tarea de servicio colectivo en estos difíciles momentos.

No puedo tampoco dejar de referirme al vínculo que establecemos con CONFAES como elemento estratégico de primer orden cuando las circunstancias nos obligan a no dispersar esfuerzos.

Deseo repetir una vez más, que en la ciudad de los Bandos, en la ciudad en la que se refiere la existencia de una cuchilla que, situada en los portales de la Plaza Mayor, cortaba las cabezas de quienes tenían la osadía de sobresalir, haber conseguido este grado de colaboración y coordinación, supone un éxito y una “ventaja competitiva”, que nos llena de orgullo y nos hace ser conscientes de haber marcado un hito en el devenir de nuestras Organizaciones.

Nuestra apuesta por la Cámara de Comercio supone hacer de la Corporación una Institución moderna, cercana a nuestras empresas y comprometida con nuestra provincia y nuestra región. Ese será nuestro horizonte para estos próximos cuatro años, esperando que la Cámara de Salamanca se convierta en referente de cómo hacer las cosas bien.

Y aunque, como os dije me he propuesto no hablar otra vez de la crisis, si querría al menos plantear muy brevemente, aprovechando la calidad de este Auditorio, algunas reivindicaciones imprescindibles para garantizar la actividad de las empresas de Salamanca, mantener su tono vital hasta la salida de esta parte negativa del ciclo económico y garantizar, en la medida en que nos sea posible, el mantenimiento de unos puestos de trabajo cuya pérdida se revela cómo el mayor drama de este tiempo que nos toca vivir.

- En primer lugar, y no nos cansaremos de repetirlo, nuestras empresas necesitan financiación... De esta situación sólo saldremos cuando quienes nos gobiernan sean capaces de arbitrar fórmulas para hacer llegar el crédito que garantice el pulso a nuestras empresas.
- En segundo lugar, necesitamos que nos paguen lo que nos deben. Las Administraciones adeudan a las Pymes más de treinta mil millones de euros y se han convertido en los principales deudores y causantes de muchos cierres de empresas. También venimos clamando por un marco regulador de los pagos que las empresas grandes deben hacer a las pequeñas... La Ley debe de amparar a la parte más débil de este entramado, que muchas veces se ha convertido en la financiera de las grandes empresas supliendo la tarea que las Entidades de crédito deberían asumir.

El problema de la financiación de los Ayuntamientos, no abordado cuando la situación económica en nuestro país lo hubiera permitido, se ha revelado como uno de los principales problemas para pequeñas empresas que se descapitalizan esperando cobrar deudas en periodos que se cuentan muchas veces en años.

- De las infraestructuras no sé si hablar, ya saben, como les dije en la Asamblea de CONFAES: “Ni contigo ni sin ti tienen mis males remedio”... Pero bueno, por nuestra parte no quedará reclamar los medios que necesitamos para generar un entorno propicio al desarrollo de empresas productivas que nos hagan menos dependientes de los servicios.

Y como dice el Ministro de Fomento el Sr. Blanco que hay que establecer prioridades, pronunciémonos sin duda, empecemos por el tren de alta velocidad Salamanca-Medina. ¡Ya tienen tarea nuestros políticos!, y después, por cierto, No se olviden de la línea Ruta de la Plata, de la Escuela, y del Consorcio de Matacán... y de tantas y tantas cosas que esperamos no queden en el saco de las promesas.

Y hay un último punto menos cuantificable, pero que en estos momentos se me antoja imprescindible y complementario de cuantas medidas se pudieran tomar para invertir el sentido de este ciclo negativo:

En los últimos meses el Consejo Superior de Cámaras ha lanzado una campaña que podrán haber observado en todos los Medios de Comunicación, bajo el nombre: “Esto sólo lo arreglamos entre todos”. La campaña en cuestión pretende infundir en la sociedad confianza y valores positivos y optimistas para la recuperación económica.

Hay un círculo perverso en épocas de crisis, por el que la desconfianza y la desesperanza hacen que se retraiga el consumo, agravando con ello el problema inicial.

Yo quiero desde aquí enviar un mensaje positivo a una provincia que debe y puede sobreponerse a la adversidad, porque medios no le faltan. No podemos asistir impasibles al descrédito al derrotismo a todo lo negativo, cuando disponemos de elementos que bien vendidos supondrían para nosotros una ventaja de Salamanca sobre quienes compiten con nosotros.

Decía Winston Churchill: *“Un optimista ve una oportunidad en cada calamidad..., un pesimista ve una calamidad en cada oportunidad”*.

Y ahora nos podremos preguntar: ¿Nosotros somos de los primeros o de los segundos?

¿Cuántas provincias cambiarían su potencialidad por la de Salamanca?: A saber.

¿Cuántas provincias disponen de una imagen y de una marca como la de Salamanca en el

mundo entero? ¿Cuántas provincias disponen de un producto como el jamón, y de industrias capaces de haberlo homologado para su comercialización en todo el mundo?

¿Cuántas provincias pueden presumir de su potencial en la enseñanza del castellano?

¿Cuántas provincias disponen de una Universidad como la nuestra, referente en nuestro país y en toda América Latina?...

Si contestamos a estas preguntas y nos situamos en el grupo de los pesimistas, podríamos ser tachados de indolentes, por eso necesitamos mirar alto, caminar unidos y contemplar con esperanza un futuro que a buen seguro nos deparará el lugar que Salamanca se merece.

Para ello, desde nuestra Cámara, continuaremos trabajando manteniendo las cuatro líneas estratégicas que estamos desarrollando:

- Internacionalización.
- Emprendedores
- Innovación y desarrollo empresarial.

Mantendremos igualmente nuestro compromiso con los empresarios de la provincia asegurando la continuidad de nuestras sedes en Vitigudino, y Peñaranda, que trabajarán durante los próximos años para llevar la Cámara hasta los últimos rincones de nuestra provincia.

Todo ello con el respaldo y la ayuda de todos vosotros y de la sociedad de Salamanca que esperamos vea en la Cámara un instrumento al servicio de la empresa y el desarrollo.

No quiero robar ni un minuto más a nuestros protagonistas de hoy Radio Salamanca y Caja Rural, a los que quiero de nuevo felicitar y agradecer lo que hasta el momento han hecho por nuestra provincia y lo que harán en adelante para garantizarnos el futuro de prosperidad y progreso en el que contarán incondicionalmente con nuestra Cámara de Comercio.

Muchas gracias.